

35 AÑOS DE DANZA EN LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Hazel González

*Directora de la Compañía de Danza Universitaria. Coreógrafa y bailarina.
Licenciada en Derecho de la Universidad de Costa Rica.
hazel.gonzalez@ucr.ac.cr*

RECIBIDO: 28-08-13 • APROBADO: 07-09-13

RESUMEN

El artículo relata algunas creaciones coreográficas emblemáticas de La Compañía de Danza Universitaria de la U.C.R. así como los datos y los resultados de su trabajo de más de 35 años. Se expone una revisión de su nacimiento, que tiene como antecedente el grupo "Danzacor", fundado por el artista Rogelio López. Más tarde, en 1978, con el apoyo de la Oficina (Vicerrectoría de Acción Social), se convirtió en la Compañía de Danza de la Universidad. El artículo también menciona los diferentes lugares del espacio físico de trabajo, las principales influencias estilísticas en la línea estética y la dinámica de formación. Dos hitos importantes de la Compañía durante los 80 incluyen el encuentro con la maestra uruguaya Cristina Gigirey y, más tarde, con el maestro alemán Hans Züllig. La propuesta coreográfica por López se consolida en la década de 1990 y se enriquece con la constante aparición de diferentes artistas.

Palabras claves: Danza Universitaria, 35 aniversario, danza contemporánea, Vicerrectoría de Acción Social, coreografías distinguidas, Danzacor, Rogelio López, Cristina Gigirey, Hans Züllig, Losdenmedium, Danza Abierta, espacio de experimentación, creación artística, creaciones colectivas, cuerpo, trabajo en comunidades, Universidad de Costa Rica.

ABSTRACT

The article recounts some emblematic choreographic creation of the University of Costa Rica Dance Company, as well as data and results of their work over 35 years. It exposes a review of its birth that has as precedent "Danzacor" group founded by the artist Rogelio López. Later in 1978, with support from the Office (Vice Rectory) of Social Action, it became the University Dance Company. The article also mentions the different locations of the physical work space, major stylistic influences on the aesthetic line, and training dynamics. Two important milestones of the Company during the 80's include the encounter with Uruguayan teacher Cristina Gigirey and, later, with the German master Hans Züllig. The choreographic proposal by Lopez is consolidated in the 90's and it is enriched by the constant appearance of different artists.

Keywords: Danza Universitaria, 35th anniversary, contemporary dance, Vicerrectoría de Acción Social, emblematic choreographies, Danzacor, Rogelio López, Cristina Gigirey, Hans Züllig, Losdenmedium, Danza Abierta, space for experimentation, artistic creation, collective work, community workshop. University of Costa Rica.

Consolidación de un espacio creativo

Danza Universitaria es un grupo de artistas que apuesta a mantener vivo el espíritu de la danza contemporánea. Una danza cuyas inquietudes discurren en las contradicciones, los deseos y la memoria. ¿De dónde vengo? ¿Por qué odio? ¿Por qué amo? ¿Hacia dónde voy? ¿Cuál es mi identidad? ¿A qué le temo? Son preguntas que alimentan su producción coreográfica y coadyuvan a adentrarse en la odisea de un ser humano que busca una respuesta a su enormidad.

Obras distinguidas de esta búsqueda son *Juan Juan*, *María María*; *Gritos Escondidos*; *Las bestias andan sueltas*; *40 veces un año*. En la década de los 90, *Werther, una pasión bailada*; *Acto de fe*; *Texturas Urbanas* y 1997. En el nuevo siglo, *De qué juega usted?*; *El crimen nuestro de cada día*; *Amores difíciles*; *Casa rodante*; *Ojo de vidrio*; *Dime dónde para encontrarte* y *Ergo Sum*. También hubo formas — obras — que elogiaron el placer puro por la cadencia: *Popularísimo*; *Danzante contrastante*; *Vitalitas*; *De color negro*; *Tangueando*; *Gente que pasa y queda*.

Son estas creaciones, entre otras, las que han hecho que Danza Universitaria, con un discurso riguroso e intenso, se haya ganado un espacio en el ámbito de las artes escénicas costarricenses. Con un ánimo indagador toma riesgos creativos y sostiene sus convicciones artísticas. Respeta y valora a su público, pero no hace concesiones gratuitas. Prefiere atender sus necesidades creativas prístinas y ello termina por agradecerse. Como resultados, pueden mencionarse alrededor de 160 creaciones, más de 100 bailarines instruidos o formados, 29 premios y 26 giras internacionales.

Vale mencionar que de esta colectividad es responsable la Universidad de Costa Rica. En la década de los setenta ese centro de enseñanza, mediante la Vicerrectoría de Acción Social, acoge a DanzaCor — a la sazón dirigida por Rogelio López—. La Universidad de Costa Rica da sostén económico para sus producciones, un espacio de trabajo y reconocimiento salarial a sus bailarines. Con este hecho surge la primera compañía profesional de Costa Rica y la primera de



Taller de danza en Limón. Profesor: Rogelio López. 1972-1973. Fotografía: Javier Guerrero.

danza contemporánea de Centroamérica (Ávila, 2008, p. 38). DanzaCor era una especie de cofradía, alimentada por una coincidencia de su interés: la necesidad impostergable de bailar. Con poco conocimiento técnico, pero con innegable dominio de las danzas tradicionales, de lo afro, de lo étnico y de elementos tomados del teatro, el grupo se lanzó a la aventura de la danza. El entrenamiento se asumió a partir de las secuencias de movimiento que eran propuestas por alguno; los demás respondían y hacían suyo lo propuesto por quien orientaba el juego. Con esta dinámica, la improvisación fue protagónica y permearía para siempre el espíritu de lo que sería Danza Universitaria.

Más adelante, según lo señalado por la historiadora Ávila (2008), se puede decir que Danza Universitaria nace con el primer espectáculo presentado en el Teatro Nacional en abril de 1978, *Tiempos y Funeral* obras de Rogelio López y Cristina Gigirey (p. 120).



DanzaCor. Primera Temporada 1975. Fotografía: Javier Guerrero. En orden usual: Jorge Ramírez, Lulú Ortega, Marco Lemaire, Rogelio López, Ivonne Durán, Luis Piedra.

El lugar de trabajo cambió en numerosas ocasiones. Del estudio de Mireya Barboza —frente al Parque Bolívar— a Cuesta de Moras; de la Sala de Exposiciones Jorge Debravo a la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica; del aula 16 de Bellas Artes a su domicilio actual: el Edificio Saprissa, en San Pedro de Montes de Oca. Sitio, este último, que ha sido su hogar desde hace 32 años. En este espacio de aproximadamente 200 metros cuadrados, hoy conviven la Compañía Profesional y los estudiantes del programa Danza Abierta. Es la casa donde se le da la bienvenida a quienes participan de "Danza a la carta", el teatro a medio día para estudiantes de colegios públicos del cantón de Montes de Oca; estudiantes de cursos libres; maestros nacionales; bailarines independientes e invitados internacionales.

En lo que respecta a los estilos e influencias más importantes de esa primera década, hay que acotar

que Danza Universitaria fue la única compañía de danza que no asumió, en su entrenamiento para los bailarines, la técnica Graham. Al respecto Lilliana Valle, ex bailarina de Danza Universitaria, considera que Rogelio tuvo una fuerte influencia de la maestra uruguaya Elsa Valerino (Valle, 2013). Esta artista —Valerino— daba especial énfasis a la parte interpretativa. Bajo esa premisa, López tomó los criterios para optar por sus técnicas de formación y entrenamiento. La técnica Graham fue recibida como un recurso incompatible con la búsqueda del movimiento cadencioso. El director percibió dicha técnica como rígida para el cuerpo pues dificultaba su búsqueda de lenguajes y texturas diversas.

Asimismo, desde el inicio, la maestra uruguaya Cristina Gigirey amplió las posibilidades de la Compañía. Propuso el entrenamiento de ballet e introdujo a sus miembros en nuevos estilos de movimiento

coreográfico. Este cambio propició que paulatinamente se abandonaran las dinámicas del “seguimiento” y los rituales preparatorios y, se diera paso a un entrenamiento más asentado en paradigmas técnicos. No obstante el espacio para las influencias populares nunca desapareció. Esa mezcla fue responsable, en parte, del sello particular de Danza Universitaria. Si bien el espíritu originario es “el bailarín se hace bailando” —y este postulado aún está presente—, la formación técnica fue tomando gran importancia. Ese rigor desde el primer encuentro con Cristina, ocupó un espacio preponderante en la agrupación.

Es la misma maestra Gigirey la que propiciará el contacto entre Danza Universitaria y la Escuela Folkwang Hochschule de Alemania, concretamente con el maestro Hans Züllig, (discípulo del coreógrafo y maestro alemán, Kurt Jooss). De ahí, se entabla una entrañable amistad que permitirá contar con la presencia de Züllig en Costa Rica durante 7 veranos. Ivonne Durán, ex bailarina de DanzaCor y de Danza Universitaria, describe la importancia de este encuentro:

El maestro dio un aporte fundamental. Era un verdadero pedagogo de calibre internacional. Valoró con humildad la experiencia del grupo. Nos introdujo en la metodología Jooss-Leeder. Siempre, se ocupó de nuestra formación y crecimiento técnico. Enfatizó el trabajo de brazos. Había sido un gran bailarín por lo que cada ejercicio que mostraba, se veía con nitidez en su cuerpo. Estimuló a Rogelio como coreógrafo y fue él quien le recomendó que dejara de bailar para poder dirigir al grupo (Durán, 2013, entrevista personal).

El maestro Züllig comprendía que la técnica era para transformar los cuerpos y permitirles enfrentarse a los retos coreográficos de manera óptima; nunca para crear estilos de movimiento coreográfico. Él se enfocó primordialmente en la importancia de entrenar gente que comenzaba su carrera a la edad adulta.

En décadas posteriores, López afina y consolida su lenguaje y logra amalgamar, de manera orgánica, sus influencias. La narrativa que había tenido cierto protagonismo en el discurso coreográfico de la primera década, cede paso a la abstracción. Sin embargo, perduran los elementos compositivos de los primeros tiempos como por ejemplo, el uso de



Proceso. Coreografía: Rogelio López. Fotografía: Esteban Dörries. 1981. Bailan: Rogelio López y Cristina Gigirey.



De color negro. Coreografía: Rogelio López. Fotografía: Hugo Salazar. 1986.

recursos gestuales de corte expresionista. Vale decir que Danza Universitaria —sea con obras de Rogelio o composiciones de otros autores— siempre hurgó una diversidad de vetas conceptuales y estéticas.

A manera de digresión: durante los casi 28 años bajo la dirección de López, la Compañía vivió importantes migraciones de bailarines. Algunas

personas abandonaron la danza para continuar por otros caminos o decidieron emprender nuevos proyectos artísticos. Entre ellos, uno de los más destacados es el grupo independiente *Losdenmedium*, con Jimmy Ortiz a la cabeza.

Herederos de una escuela de artistas

El nuevo siglo trae cambios importantes. El estilo de Rogelio López, como coreógrafo y maestro, se ve enriquecido por un ir y venir de bailarines y maestros. Estos influjos apuntalan procesos artísticos más precisos y una mayor participación creativa de los integrantes de la Compañía. La madurez artística, permitió incursionar en otras áreas de la danza y participar de las bondades materiales e intelectuales de la institución universitaria. Esto propició que aparecieran búsquedas particulares que trascendieron a los intereses del bailarín, por lo que el papel de los integrantes toma otros perfiles. Es entonces cuando otros miembros se inician en la creación y demandan nuevos espacios de investigación de las posibilidades del movimiento, nuevas técnicas de entrenamiento, de profundización en la reflexión y en el conocimiento del propio cuerpo, y de la creación de lenguajes diversos y personalísimos. Los cambios tendientes a la apertura y el vínculo más estrecho con la Universidad se extienden con los cambios en la dirección —la gestión del grupo ha estado en manos de Rogelio López, Luis Piedra y Hazel González, todos ex integrantes del elenco—.

Sin ser escuela formal, ni pertenecer al ámbito académico, la Compañía ha formado bailarines. Por su parte el programa Danza Abierta, que adquiere estatus formal dentro de la Dirección de Extensión Docente de la Vicerrectoría de Acción Social en 2006, en la modalidad de educación continua, es un semillero que culmina los esfuerzos de los anteriores Programas de Aspirantes. Este exitoso programa, por el que han pasado más de 150 jóvenes, constituye el germen de una posible escuela de danza de la Universidad de Costa Rica. Hereda de la Compañía, el valor de construir un espacio



Coreografía Ojo de Vidrio. Semana de la Autonomía Universitaria, 2012, Plaza 24 de Abril. Fotografía: Mainor Gutiérrez.



Talleres de movimiento en Monteverde. 2012. Fotografía: Mauricio Valverde.

de aprendizaje de las posibilidades expresivas paralelamente al estudio de las diferentes técnicas y estilos de movimiento, así como de la oportunidad de incursionar en la composición. Ello sobre la base



Casa rodante. Coreografía: Gloriana Retana. 2010. Fotografía: Catalina Fernández.

del diálogo flexible entre el maestro y el estudiante.

Danza Universitaria de 2013 es una agrupación integrada por personas de diversas generaciones, en momentos profesionales distintos con una coincidencia: la construcción de un espacio artístico en que se investigue y experimente. Son personas inquietas, no se avienen fácilmente y gustan de la controversia. Es una entidad que se conserva porque reconoce la labor heredada, pero que se rehace estética y conceptualmente. Mantiene un equilibrio en la convivencia entre miembros jóvenes y maduros. Está en constante recreación de su propia referencia y valora la continuidad de una escuela de artistas que, en los últimos años, además se lanza a la aventura de experimentar en áreas afines a la danza. Para muestra, en 2010, incursiona por primera vez en la creación colectiva; forma de trabajo que demanda de los cocreadores, dinámicas de negociación. Las obras *Ergo Sum* y *Ojo de Vidrio* son consecuencia de ello. *Casa Rodante* experimenta con las posibilidades espaciales y aborda con abstracción un lenguaje intimista. En *Interficciones* el elenco ahonda en el sentido de su profesión y se somete a una dirección propia del teatro. Además

sus miembros colaboraron en diseños de luces, escenografía, utilería, edición musical, fotografía, video, diseño gráfico, entre otros.

Por otra parte, consciente de que cualquier invención artística está determinada por un contexto, Danza Universitaria ha profundizado la relación con su entorno social. Asume compromisos que superan la presencia itinerante en las comunidades y da paso a proyectos con presencias prolongadas. Se dialoga, se aprende y se construye a partir de las necesidades particulares de cada lugar al que se llega. El compromiso con niños, jóvenes y adultos que desean descubrirse, significarse mediante el trabajo corporal, es un aliciente. Este espíritu se alimenta del ligamen con la Vicerrectoría de Acción Social —esta dependencia transforma la noción del quehacer universitario y quiebra con un concepto de universidad elitista—.

Para Gustavo Hernández trabajar en comunidades implica:

Descentralizar y democratizar la experiencia de la danza, comprobar el impacto que tiene la danza en la vida de las personas. Conlleva también un proceso de conocimiento que rompe el paradigma de que vivimos en un país homogéneo. A través de estas experiencias se permite conocer las necesidades de diversa índole que, en la mayoría de los casos impiden el desarrollo de la danza en zonas alejadas del área metropolitana (Hernández, mayo de 2013, entrevista)

Para Eduardo Guerra, Gustavo Hernández y Mainor Gutiérrez, trabajar con comunidades significa compartir artísticamente lo aprendido, conlleva contrastar sus conocimientos, confrontarlos, transformarlos o reafirmarlos. Solucionar conflictos, trabajar en condiciones adversas, motivar o sensibilizar. Esto les ha permitido definir habilidades personales antes desconocidas.

Pero bien, ¿qué significa tener una compañía de danza en la Universidad de Costa Rica?, ¿qué es Danza Universitaria?

Danza Universitaria es un espacio para enunciar otro tipo de saber. Un saber que integra pensamiento, cuerpo, comunicación y necesidades. Un saber que se completa con el otro.

Danza Universitaria es un lugar donde se le da espacio al cuerpo. Es la oportunidad para que ese cuerpo se exprese mediante el movimiento y el gesto, que es reflejo del universo interior. Integración que va más allá de la idea de que el organismo es un mero depositario o medio de transporte, de una cabeza pensante, depositaria exclusiva del conocimiento. Y si hablamos del cuerpo, decimos que Danza Universitaria es elección de quienes quieren relacionarse con el mundo a través de ese organismo que nunca es el mismo. Un cuerpo que siente, que desea, que no quiere, que se emociona y vive. Duele a veces, en ocasiones se enferma e irremisiblemente envejece.

Cuerpo que decide exponerse ante el ojo del otro para contar, hacer sentir y propiciar. Un cuerpo que siempre se lleva, que no se puede guardar.

Danza Universitaria es el espacio en donde se crean y se recrean ideas a partir del encuentro entre la intimidad de cada cual y las visiones de quienes acompañan en el proceso. Un espacio para la disciplina nutricia. Transcurso que se reconoce como inacabado y siempre en construcción. Los artistas de Danza Universitaria reconocen que no hay absoluto y que las sucesiones están en constante formulación según el aporte del colectivo. No es un proceso unidireccional y ello permite el diálogo constante. Se reconocen intérpretes y a la vez creadores de procesos jamás perfectos y, si no tememos a las grandes expresiones, alimentados de lo sublime.



Texturas Urbanas. Córdoba Argentina 2007. Coreografía: Luis Piedra. Fotografía: Carlos Pucheta.



Clase con Franko Schmidt. Folkwang Hochschule de Alemania. 2012. Fotografía: Esteban Chinchilla.



Ensayo del Videodanza: Lugar y Huella. Fotografía: Verónica Monestel. 2006. Autora: Verónica Monestel.



Malplena. Danza Abierta. 2013. Coreógrafa: Gloriana Retana. Fotografía: Jose Roberto Venegas.

En fin, Danza Universitaria es un espacio para la nitidez de un espíritu que evade la fatigante carrera por una formación meramente competente para lograr su fin ulterior: una comunicación generosa desde la danza.

Bibliografía

Ávila Marta. (2008). *Danza Universitaria. Trazos Vitales, 1978-2008*. San José. Editorama S.A.

Hazel González. (20 de julio de 2013). Entrevista personal a Ivonne Durán, San Pedro de Montes de Oca.

_____. (3 de agosto de 2013). Entrevista personal (por teléfono) a Lilliana Valle. Alajuela.

_____. (Mayo de 2013). Entrevista personal a Gustavo Hernández, San Pedro de Montes de Oca.

_____. (Junio de 2013). Entrevista personal a Eduardo Guerra. San Pedro de Montes de Oca.

_____. (Junio de 2013). Entrevista personal a Mainor Gutiérrez. San Pedro de Montes de Oca.



Elenco Danza Universitaria. 2013. Fotografía: Esteban Chinchilla.